

¿De qué se trata?

Enrique del Val Blanco

No hay duda de que en estas difíciles horas para el país el Ejército mexicano está dando, como siempre, muestras de su patriotismo y entrega a las mejores causas; por ello hay que apoyarlo de la mejor manera.

Pero el gobierno federal está cometiendo un error al anunciar el pasado 19 de febrero en Monterrey que "ha ordenado la creación de un programa integral de becas para que el gobierno federal cubra 100% de las colegiaturas de bachillerato o universidad a todos los hijos de militares, ya sea en planteles públicos o privados".

Con este ofrecimiento el gobierno federal abre la puerta al financiamiento público de las escuelas particulares, que en su gran mayoría son de órdenes religiosas o empresas comerciales —incluyendo fondos de inversión estadounidenses— cuyo único objetivo es obtener el mayor rendimiento de su inversión.

Seguramente están muy contentos con el anuncio del Presidente, ya que desde hace años ha sido el anhelo de varios de ellos, plasmado en su propuesta de bonos educativos o *vouchers*, como se conocen en varias partes del mundo y que, por cierto, han sido un fracaso educativo.

Sería muy conveniente tener algunas aclaraciones: estamos hablando de desvío de fondos públicos para financiar la educación privada y, ya que este programa de becas no está en el Presupuesto de Egresos autorizado para 2009, sería bueno saber de dónde van a salir los recursos, porque sería lamentable que se redujeran los que el gobierno da a la educación

superior pública para entregarlos a las empresas educativas.

Otro asunto es saber si alguien en el gobierno ya hizo las cuentas sobre los costos de la educación pública en relación con la privada. En el primer caso el promedio de cobro de colegiaturas o cuotas es de mil pesos al año, mientras que el pro-

medio de las privadas, incluyendo las *patito*, es de 5 mil pesos mensuales. Este gobierno, con la situación económica actual, ¿está dispuesto a despilfarrar sumas millonarias para engrosar las utilidades de las escuelas particulares?

¿Habrán analizado el hecho de que lo que cobran por colegiatura mensual por alumno algunas de esas empresas rebasa la cantidad que reciben muchos soldados como haberes al mes? ¿Por qué, si hay que apoyarlos, no se dan los recursos a la familia para mejorar la situación de todos sus miembros? ¿Por qué no se les ofrecieron lugares en algunos de los planteles que este gobierno ha construido y va a construir? Se habla de cerca de 300 planteles de bachillerato y universidades donde sin duda los hijos de los militares podrían asistir.

Aunado a ello, sería de justicia apoyar a otras fuerzas federales y estatales que también están sufriendo el embate de los narcotraficantes y nada se les ha ofrecido hasta ahora.

¿Por qué antes de anunciar apuradamente algo nuevo no estudian cuál sería la mejor manera de apoyar la educación de los hijos de los militares y no dar la apariencia de que se trata de financiar a los que se dedican a comerciar con la educación?

Analista político y economista

